



+ 10 de noviembre de 2021

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

¡Que la alegría y las bendiciones de nuestro Señor estén con ustedes!

Gracias a todos y cada uno de ustedes, que trabajaron tan arduamente para mantener nuestras parroquias y escuelas funcionando a fin de poder continuar con nuestra misión. A pesar de los desafíos y de la oscuridad de esta pandemia, continuamos llevando la luz de Cristo a otros, como hemos podido ver en nuestros ministerios a la comunidad, bancos de alimentos, visitas a los confinados al hogar, grupos de oración, formación en la fe, adoración y mucho más. ¡Gracias a todos los voluntarios, el personal, alumnos y otros que han nutrido creativamente nuestras comunidades parroquiales! Ustedes son Su luz en nuestro mundo hoy.

Nuestro equipo para el Covid-19 ha estado siguiendo de cerca la información científica más reciente a fin de poder proveer de lineamientos bien informados. Como saben, estos datos han llevado a cambios *temporales* en cuanto a cómo hacemos las cosas. La justificación de estos cambios es mantener a las personas seguras sin comprometer la santidad de la Misa. Me mantengo firme en mi determinación de mantener la seguridad de las personas, incluyendo los más vulnerables entre nosotros, para que podamos continuar celebrando la Eucaristía de manera segura.

Desde el inicio de la pandemia, hemos celebrado miles de Misas con apenas algunos casos de propagación del coronavirus, y estos casos se corroboró que se trataba de personas que no seguían los lineamientos de seguridad. En general, esto indica que nuestros protocolos están protegiendo a las personas y brindando un ambiente seguro para la alabanza. ¡Esto es algo por lo cual estamos muy agradecidos!

Dicho esto, se restituye la obligación general de asistir a Misa los domingos y fiestas de guardar (incluyendo la Misa de vigilia de los sábados, según el CIC, can.1247), durante el Adviento y el 8 de diciembre, Festividad de la Inmaculada Concepción. El Adviento es una temporada maravillosa para acercarse a Cristo. Es tiempo de renovar nuestra fe a través de la recepción de los sacramentos y reconstruir las relaciones y vida parroquial.

Como siempre ha sido el caso, aquellos que tienen una razón seria están excusados de asistir a Misa los domingos y fiestas de guardar (según el Catecismo de la Iglesia Católica, 2181). Esto incluye las personas enfermas, que tienen factores de riesgo para su salud o que cuidan de una persona enferma o cuyo sistema inmunológico está debilitado, así como también personas que tienen un gran miedo o ansiedad de contraer el COVID cuando se encuentran en un grupo grande de personas.

Les invito a regresar a la iglesia, a que formen parte de su familia de fe. Hagan del Día del Señor un verdadero día de celebración de la Resurrección, y una gran celebración de ser renovados en Su vida, misericordia y amor. Continúo orando por ustedes, y les pido sus oraciones por mí también. Como siempre, permanezco,

En el corazón de Cristo,

A handwritten signature in blue ink, reading "Paul D. Etienne". The signature is fluid and cursive, with a large initial "P" and "E".

Rvdmo. Paul D. Etienne, DD, STL
Arzobispo de Seattle